

EDITORIAL

Hoy, al cumplir tres años de aparición ininterrumpida, YUYAY levanta su voz con la misma convicción con la que nació: ser una trinchera de pensamiento crítico, memoria histórica y combate ideológico frente a las fuerzas reaccionarias que pretenden perpetuar la injusticia en el Perú.

Tres años pueden parecer poco en el tiempo histórico, pero han sido años intensos de resistencia, denuncia y compromiso con las grandes mayorías de nuestro pueblo. Desde nuestras páginas hemos desenmascarado a la derecha peruana, a sus operadores políticos y mediáticos, y hemos señalado con claridad el papel nefasto que el fujimorismo sigue jugando en la degradación de nuestra sociedad y en la profundización de un fatídico modelo económico neoliberal, en colusión con las grandes transnacionales capitalistas de la fase neofascista que asola a todo el planeta.

Hoy más que nunca, el Perú enfrenta tiempos difíciles. La herencia del neoliberalismo implantado durante el régimen de Alberto Fujimori sigue marcando el destino de millones: precarización laboral, privatización de derechos, concentración de la riqueza y abandono sistemático de los sectores populares. Ese modelo, sostenido por sus herederos políticos y económicos, que intentan imponer al país un unánimemente rechazado gobierno de la hija del dictador, pretende consolidarse aún más, golpeando con dureza a trabajadores, campesinos, estudiantes y pueblos originarios.

Pero frente a ello, Yuyay reafirma su papel. No nacimos para ser espectadores de la historia, sino para intervenir en ella, aunque la derecha ya comience a centrar sus ataques en la prensa alternativa. Seguiremos siendo una voz incómoda para el poder, una herramienta de conciencia para el pueblo y un espacio de reflexión para quienes creen que otro Perú es posible.

Nuestra lucha es ideológica, pero también profundamente humana: es la lucha por la dignidad, la justicia social y la verdadera soberanía popular. Sabemos que los desafíos serán mayores, que vendrán nuevos ataques y que intentarán silenciar las voces rebeldes. Pero también sabemos que la historia siempre ha estado del lado de quienes resisten y que solo el pueblo salvará al pueblo.

A nuestros lectores, colaboradores y compañeros de camino: gracias por estos tres años de confianza fraterna y sacrificado compromiso. Este aniversario no es un punto de llegada, sino un nuevo punto de partida. ¡Gracias por estar allí!

YUYAY seguirá en la lucha, firme y consecuente.